

Hacia una mejor gestión local de la seguridad

Serie Compartir Conocimiento



Esta publicación es el resultado del trabajo conjunto entre las Áreas de Práctica de Prevención de Crisis y Recuperación, Gobernabilidad Democrática y la Unidad de Gestión del Conocimiento del Centro Regional de PNUD para América Latina y el Caribe, y ha sido posible gracias a la colaboración de varias Oficinas de País del PNUD en la región.

Hacia una mejor gestión local de la seguridad

Serie Compartir conocimiento

Vol. III,

ISBN 978-9962-663-05-8

Diseño y diagramación: Miguel Nova

Fotografía portada: Jon Alex

Noviembre de 2009

Nota: las opiniones que se expresan en este documento no reflejan necesariamente las del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, su Junta Directiva, ni las de sus Estados miembros.

Índice

1. La experiencia viaja, cruza fronteras y añade valor a los programas	5
2. El trabajo del PNUD en el área de seguridad ciudadana	7
3. El problema: Preocupados y con razón	9
4. Lo local: ámbito clave de intervención	11
5. El marco conceptual: Así lo entendemos	13
6. Estrategia de acción: ¿Cómo estamos equipados para trabajar con Usted?	17
7. Servicios: Fortalecer capacidades para gestionar la seguridad	21
Pre diagnóstico en convivencia y seguridad ciudadana	21
Diagnóstico situacional de Convivencia y seguridad ciudadana	22
Diagnóstico de capacidades institucionales de convivencia y seguridad ciudadana	22
Formulación de un plan integral de convivencia y seguridad ciudadana	23
Formulación de un plan maestro de equipamientos de seguridad y justicia	24
Formación de capacidades locales para la gestión integral de la convivencia y seguridad ciudadana	24
Promoción e intercambio de experiencias exitosas	24
8. ¿Cómo nos programamos?	27
9. Resultados	29
10. Desafíos y recomendaciones: ¿Qué se debe tener en cuenta?	31



Basta de reinventar la rueda

La experiencia viaja,
cruza fronteras,
y añade valor
a los programas

El Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe apoya la sistematización y documentación de los conocimientos que han adquirido los países de la región. Como es sabido, en cada país se realiza una significativa cantidad de trabajo de gran calidad e impacto. Y también en cada país hay grandes expectativas por contar con mecanismos para compartir, tanto interna como externamente, los conocimientos, las interrogantes y los aciertos sostenibles. Pues bien, hemos emprendido la tarea de “Compartir Conocimiento” guiados por un concepto básico: muchas de nuestras experiencias pueden ser útiles para otros en la región. La experiencia puede viajar, cruzar fronteras, y añadir valor al trabajo de los demás.

Esta serie de publicaciones es el canal elegido para este propósito y, por supuesto, es el resultado de un esfuerzo compartido que incluyó el desarrollo de una metodología para agilizar la sistematización y el intercambio del conocimiento. En la iniciativa han participado colegas de Gobiernos Nacionales y Locales, Oficinas de País de PNUD, expertos temáticos, y los equipos temáticos del Centro Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.

Lo visible es sólo la punta del iceberg. En este caso, las publicaciones son sólo una parte de “Compartir Conocimiento”. Son una presentación sintética de opciones de programación y aspectos relevantes de cada experiencia. Nos cuentan, de manera resumida, “cómo se hizo el programa y cómo se hace”. Gracias a la participación de varios colegas, todos ellos con gran experiencia en sus respectivas áreas de trabajo, cada una cuenta con una rica y detallada documentación en línea (documentos de proyectos, evaluaciones, informes, datos relevantes, etc.). Estas herramientas contribuyen a transferir, recrear, adaptar –la realidad suele retornar- el programa sistematizado

Cuente con nosotros para obtener mayores beneficios de esta propuesta. Nuestro equipo está a su disposición para, una vez identificadas las especificidades en terreno, profundizar y desplegar múltiples facetas de conocimientos que, puestas al servicio de sus objetivos, reducirán costos de aprendizaje, investigación y desarrollo, y le permitirán concretar programas y soluciones claves.

Agradecemos la colaboración brindada para la producción de “Compartir Conocimientos”. Todos sus comentarios y sugerencias nos ayudarán a brindarle un mejor servicio.

Equipo del Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe.

Panamá y Puerto España

09 de octubre



El trabajo del PNUD en el área de seguridad ciudadana

La violencia y la inseguridad son obstáculos para el libre ejercicio de los derechos humanos, para la generación de mejores condiciones de desarrollo y para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática. Por eso, desde hace más de una década el PNUD trabaja en el área de seguridad ciudadana bajo un enfoque inclusivo e integral que permite actuar sobre la prevención social de la violencia, el delito y la reducción de los factores de riesgo, así como también en el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos de la región en todos sus niveles (nacionales, provinciales/estatales, y locales). Para adelantar estas acciones, el PNUD propone un trabajo conjunto entre los organismos gubernamentales, la sociedad civil (academia, Organizaciones No Gubernamentales y sector privado) y todos los actores que formen parte del sistema de seguridad¹.

En esta publicación se presentan los aprendizajes, las herramientas y los servicios que el PNUD ha acumulado en los últimos años en su trabajo de apoyo y asesoría a gobiernos y otros actores locales para implementar acciones en el área de convivencia y seguridad ciudadana. Basado en el análisis de buenas prácticas y experiencias locales, el PNUD presta asistencia técnica y provee herramientas y metodologías que permiten realizar diagnósticos situacionales e institucionales de seguridad y convivencia, formular políticas integrales y planes maestros de equipamientos, intercambiar experiencias y participar en espacios de capacitación y formación.

Esta publicación, junto con la compilación de herramientas y metodologías que están a disposición de gobiernos y otros actores del sistema de seguridad y de la sociedad civil ha sido posible gracias al trabajo conjunto de la Unidad de Gestión de Conocimiento y del área de práctica de Prevención de Crisis y Recuperación (CPR) del Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe.



El problema: Preocupados y con razón

La inseguridad ciudadana no solamente se expresa en contextos complejos, como Colombia o Haití, o en contextos posbélicos como Guatemala, El Salvador o Nicaragua. También países como Brasil, Venezuela o Jamaica han incrementado significativamente sus índices de homicidios y criminalización y en varias ciudades las tasas de homicidio superan los 100 homicidios por cien mil habitantes, casi cinco veces el promedio mundial.

América Latina y el Caribe es una de las regiones con uno de los índices de violencia homicida más alto en el mundo², situación que genera altos costos para el desarrollo³. El PNUD señala que el índice de homicidios por 100.000 habitantes es más alto en Centroamérica, con un 29,3 %, seguido por Sudamérica con el 25,9 %, y el Caribe con 18,1%⁴.

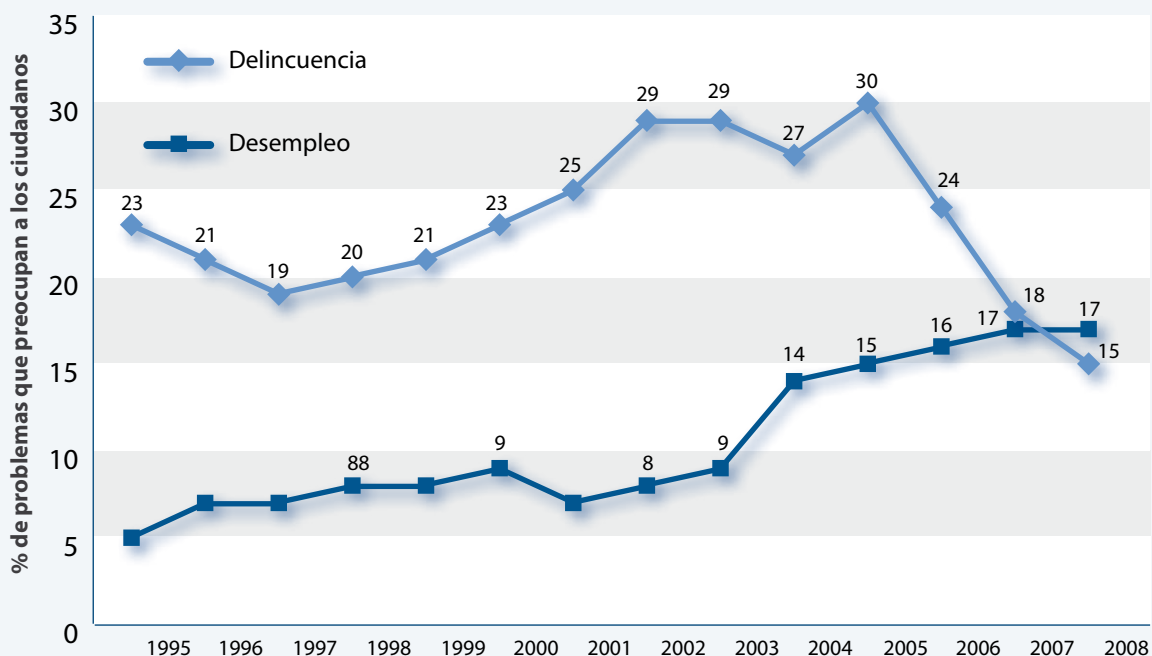
La inseguridad ciudadana en la región responde a una combinación de causas relacionadas con una urbanización acelerada, la fractura de redes sociales tradicionales y la exclusión social, entre otros fenómenos sociales. Además de las razones socio-económicas que pueden explicar el aumento de la violencia y el delito, también es preciso destacar que existen razones institucionales que han impedido asegurar una respuesta adecuada a la problemática. Las dificultades que algunos países de la región tienen para establecer normas de convivencia y para combatir la impunidad y la corrupción, obstaculizan la implementación de estrategias de seguridad ciudadana en el marco del Estado de Derecho.

Las cifras y los análisis evidencian las razones de sobra que tienen las ciudadanas y los ciudadanos de América Latina y el Caribe para declararse cada vez más preocupados ante la violencia y la delincuencia. En 1995 la Corporación Latinobarómetro, a través

de su encuesta de opinión pública en América Latina establecía como los principales problemas reseñados por los ciudadanos, el desempleo (23%), los bajos salarios (12.5%) y la pobreza (9.8%) y de lejos aparecía la delincuencia (5.2%). Trece (13) años después, la delincuencia se ubicó como la primera preocupación con un 17%, superando el desempleo, que registró el 15.5 (ver Figura 1). Al ser la preocupación más recurrente, es también el problema en el que los ciudadanos exigen mayores y más efectivos esfuerzos por parte de las autoridades.

Figura 1: Delincuencia frente a desempleo como el problema más importante de la región.

Problemas más importantes desempleo y delincuencia
Latinobarómetro América Latina 1995 2008



Fuente: <http://www.latinobarometro.org/>



Lo local: ámbito clave de intervención⁶

La incorporación de las problemáticas de la inseguridad en la agenda pública ha supuesto un aumento de responsabilidades de las autoridades civiles frente a la seguridad ciudadana. Si bien este tema históricamente ha sido dirigido y abordado desde una perspectiva casi exclusivamente policial, actualmente se está abriendo a una nueva conducción desde las instituciones gubernamentales nacionales, intermedias y locales.

En este contexto, el nivel local se ha convertido en un ámbito clave de intervención. Por un lado, “la cercanía física y social que se establece con la ciudadanía, así como la mayor visibilidad que poseen los factores que inciden en la inseguridad, unido a la capacidad de presión que puede ejercer la comunidad sobre el municipio, ha implicado que en muchos países la temática de la seguridad ciudadana haya encontrado mayor aplicabilidad en el ámbito local.”⁷ Por otro lado, en los últimos veinte años los gobiernos locales e intermedios han ganado espacios relevantes en la gestión de la seguridad y han desarrollado iniciativas dirigidas a la prevención del delito, a través de estrategias como el mejoramiento de entornos urbanos y la promoción de la cultura y la convivencia ciudadana, como es el caso de Bogotá, Medellín (Colombia), Quito y Guayaquil (Ecuador).

No obstante, la necesidad de abordar la problemática de la inseguridad desde el ámbito local implica reconocer la existencia de varias dificultades para gestionar la seguridad desde esta perspectiva.

- **La débil autonomía local.** En algunos países de la región la gestión de la seguridad se circunscribe al ámbito nacional y los municipios y ciudades intermedias tienen muy pocas competencias en la materia. En países como El Salvador, Ecuador, Venezuela, Honduras, Guatemala, Panamá, Chile, Costa Rica, Uruguay, Paraguay, entre otros, la responsabilidad de la seguridad ciudadana

recae en el gobierno nacional y los gobiernos intermedios y locales tienen muy poco margen de acción para llevar a cabo acciones en seguridad ciudadana. En países como Brasil, Argentina y México la existencia de las autonomías territoriales (estados, federaciones, gobernaciones, etc.) hace que este tema se maneje desde el ámbito subnacional, incluso llegando a tener cuerpos policiales propios. Sin embargo, en varios casos existe muy poca o ninguna coordinación entre estas autoridades locales, las autoridades de policía, los cuerpos armados estatales y nacionales y los ministerios públicos⁸.

- **La ley y el orden: necesarios pero no suficientes.** Un segundo inconveniente es que la seguridad se ha manejado en la región como un tema netamente policial y de justicia y por tanto las políticas se concentran en iniciativas de carácter sancionatorio y de control (policía, justicia, prisión). Cabe anotar que el liderazgo civil sobre la formulación e implementación de políticas de seguridad y convivencia ciudadana posibilita una aproximación integral, tanto para prevenir como para controlar los delitos. El nivel local es justamente el escenario más propicio para implementar acciones preventivas como campañas de cultura y convivencia ciudadana y acciones de generación de espacios urbanos seguros.
- **Se requiere información confiable y veraz sobre la situación de la seguridad.** En la mayoría de los países las estadísticas de violencia y delincuencia están desactualizadas y los procedimientos de recolección y verificación de datos son en general poco confiables. Usualmente varias instituciones de seguridad y justicia (policías, ministerios públicos, medicina legal, etc.) llevan estadísticas por separado y la metodología de recolección de información difiere, de tal suerte que los indicadores pueden variar dependiendo de la fuente utilizada. No es conveniente establecer políticas de seguridad y convivencia ciudadana basándose exclusivamente en estadísticas policiales. Éstas no solo son incompletas sino que dependen de las tasas de denuncia, que son precisamente más bajas en las situaciones en que la policía es percibida como menos efectiva por la ciudadanía. Ya que este tipo de debilidades son aún más acentuadas en el ámbito local, es conveniente la creación de observatorios del delito que permitan recolectar y procesar información confiable, y convertirla en soporte de las decisiones y de las políticas públicas.
- **Falta de mecanismos de capacitación y participación.** También hace falta en la región capital humano capacitado y con experiencia en la gestión administrativa gubernamental de la convivencia y la seguridad ciudadana. Muchas administraciones locales no cuentan con secretarías o despachos dedicados a este tema ni con personal técnico especializado en esta materia. De igual manera, es fundamental crear o fortalecer mecanismos de participación ciudadana orientados al control social del tema, a la exigencia de rendición de cuentas y a colaborar en la prevención de la violencia y del delito. El ámbito local es el nivel más propicio para fortalecer los vínculos con la ciudadanía y es el nivel en el que se necesitan más espacios y mecanismos de capacitación.

5

El marco conceptual: así lo entendemos

Al abordar los temas de seguridad ciudadana y convivencia desde lo local, el PNUD orienta su intervención a través de un marco conceptual que entiende la convivencia y la seguridad ciudadana como aspectos esenciales para el desarrollo humano. Si el desarrollo humano consiste en el aumento del rango de oportunidades de elección de las personas, la seguridad humana se refiere a la garantía que tienen los individuos de ejercer esas oportunidades de una manera segura y libre⁹.

La seguridad humana se relaciona directamente con el respeto por la vida y la dignidad, abarcando ámbitos como la seguridad económica, alimentaria, medioambiental, personal, comunitaria y política, y supone la protección de los individuos contra amenazas como el hambre, las enfermedades, la trata de personas, los daños al medio ambiente, el terrorismo internacional, entre otros. En este sentido, la seguridad humana es entendida como el fundamento para que cada persona pueda desplegar su potencial social, en interacción con los demás.

Desde esta perspectiva, los siguientes elementos guían las acciones del PNUD en el tema de la convivencia y la seguridad ciudadana:

- **La seguridad desde las personas.** En el marco de la seguridad humana, la convivencia y la seguridad ciudadana amplían su foco de atención hacia el bienestar de las personas y los derechos humanos, reposicionando a la ciudadanía como el principal objeto de la protección estatal. De esta manera, se aborda la convivencia a partir de la noción de vivir armónicamente en medio de la diferencia, tema de especial relevancia en las sociedades contemporáneas caracterizadas por la heterogeneidad y el multiculturalismo. También se aborda la seguridad de los ciudadanos a través de la garantía de derechos, específicamente con la protección de la vida, la integridad y el patrimonio de los individuos frente

a amenazas como el homicidio, el secuestro, el abuso físico y sexual, el hurto y el robo, entre otros.

- **Todos pierden.** La inseguridad y la falta de convivencia son regresivas, se incrementan en condiciones de mal gobierno y alta corrupción política, y comprometen el desarrollo de la sociedad, en la medida en que las faltas a la convivencia, la violencia y el delito atentan contra la libertad, el bienestar, la vida y los bienes de hombres, mujeres, niños y niñas de una sociedad.
- **Múltiples causas.** Para abordar el problema, el PNUD considera que la inseguridad ciudadana es un fenómeno multicausal y ha identificado diversos factores asociados a la violencia y delincuencia que se conjugan en un determinado momento (Ver Figura 2). Los factores asociados a la violencia se refuerzan unos con otros, generando un círculo vicioso que dificulta el desarrollo humano.

Estos factores asociados son categorías de problemas que permiten, por un lado, establecer la situación de violencia y delincuencia que se está presentando en una ciudad o municipio específico, y por otro, identificar las líneas estratégicas

Figura 2: Esquema del abordaje integral de la convivencia y seguridad ciudadana.



de intervención que respondan de manera efectiva a la situación identificada, para luego diseñar una política integral de convivencia y seguridad ciudadana. En la siguiente tabla se relacionan los problemas identificados a partir del marco conceptual desarrollado por el PNUD.

Tabla 1: Explicación de los factores asociados como categorías de problemas de la inseguridad

Categorías de Problemas
<p>Débiles capacidades institucionales: La adopción de políticas desde lo local se dificulta por la debilidad institucional y la carencia de adecuadas condiciones de gobernabilidad, así como por la superposición de competencias en materia de seguridad. Estas debilidades se reflejan en el nivel local en la inexistencia de mecanismos para recolectar y analizar información sobre seguridad y convivencia ciudadana, la ausencia de mecanismos de coordinación de políticas intersectoriales o entre distintos niveles de gobierno, limitaciones en las competencias locales para regular acciones o implementar iniciativas, carencia de recursos técnicos y de infraestructura, falta de liderazgo de las autoridades civiles, poca capacitación de actores estratégicos para la gestión de la seguridad, y débil capacidad de concertar e involucrar a diferentes sectores de la sociedad civil (tales como centros de pensamiento, organizaciones no gubernamentales y el sector empresarial).</p>
<p>Déficit de capital social: Algunos problemas de violencia y delincuencia a nivel local guardan relación con el nivel de desconfianza mutua entre ciudadanos y desconfianza de la sociedad hacia las instituciones. Por ejemplo, los altos índices de no denuncia de delitos, en general, están relacionados con la poca confianza en la actuación de las autoridades y del sistema judicial. El desconocimiento de normas o la falta de disposición a cumplirlas, la tolerancia cultural frente a los comportamientos violentos –muchas veces dirigidos a grupos sociales tradicionalmente discriminados o excluidos-, la aceptación de la violencia como mecanismo para enfrentar conflictos interpersonales, son también factores que propician la inseguridad.</p>
<p>Presencia de factores de riesgo: La presencia de factores de riesgo incrementa las posibilidades de que las personas incurran en actos o hechos violentos o de que resulten víctimas de esos hechos. Estos factores son de carácter social, y/o cultural, tales como el porte y uso de armas y el expendio y consumo de drogas o alcohol. Por ejemplo, la falta de control sobre el porte de armas de fuego por parte de los ciudadanos, puede significar un aumento en el número de homicidios.</p>
<p>Violencia intrafamiliar, de género, inter generacional: En la violencia contra niños y niñas y la violencia contra la mujer se pueden encontrar elementos de producción y reproducción de diferentes tipos de violencia y, por ende, representa una de las variables clave a considerar en las políticas de seguridad ciudadana. El temor, desconocimiento y la presión familiar hacen que este tipo de violencia sea repetitiva, perdurable y se mantenga oculta en el tiempo. La violencia contra las mujeres, sea producida en el ambiente familiar o el entorno urbano, debe ser igualmente prevenida y penalizada por el Estado. Una parte importante de las problemáticas de seguridad ciudadana y convivencia tienen sus orígenes en conflictos menores (problemas interpersonales y comunitarios) que no son atendidos a tiempo y que terminan siendo resueltos de manera violenta. Existen grupos de población cuyos derechos son vulnerados (los jóvenes involucrados en asuntos de violencia, ciudadanos en condición de calle –indigentes-, los hombres y mujeres en situación de prostitución, entre otros). En otras ocasiones los ciudadanos que hacen partes de estos grupos con sus acciones vulneran violentamente los derechos de los demás ciudadanos.</p>

Contextos urbanos inseguros: La sensación de temor ciudadano surge con frecuencia en los centros de las ciudades que presentan un alto nivel de deterioro, apropiación particular ilegal del espacio público y vehículos mal estacionados. Los equipamientos urbanos deteriorados, como las partes bajas de los puentes o los parques abandonados, generan una mayor percepción de inseguridad. A su vez, la inexistencia de alumbrado público dificulta el control de delitos, particularmente hurtos y robos.

Ineficacia e ineficiencia policial y de justicia: La desarticulación, la falta de formación, la carencia de recursos técnicos y de infraestructura y la falta de transparencia en la gestión de los sistemas policiales y de justicia son serios limitantes para la efectiva gestión de la seguridad. En algunas ocasiones el personal de la policía es insuficiente para atender las necesidades de la ciudad o su distribución funcional o territorial es inadecuada. De igual forma, la falta de profesionalización del personal y de preparación en algunos temas específicos –como derechos humanos y género- debilita la capacidad de las autoridades para prevenir y atender delitos de alto impacto. Estas situaciones hacen que la desconfianza de los ciudadanos hacia los entes competentes aumente, reduciendo los niveles de denuncia de delitos, lo cual incrementa los niveles de impunidad.

El crimen organizado: El surgimiento y crecimiento de organizaciones criminales asociadas a delitos como el narcotráfico, trata de personas, contrabando, hurto de vehículos y otros hechos de delincuencia compleja, impacta los indicadores de violencia en forma importante, en especial, los delitos de homicidio, así como la presencia de armas de fuego, las lesiones personales, la corrupción policial y de la justicia. Las ciudades de América Latina han visto surgir organizaciones armadas que reclutan centenares de jóvenes, la mayoría provenientes de los cinturones de pobreza. Estas organizaciones disputan el control de un territorio con las autoridades legítimas o con otras organizaciones, con las que compiten por el mercado ilegal de droga y armas. Si bien muchos de estos fenómenos relacionados con el crimen organizado no pueden ser abordados integralmente desde el ámbito local, la coordinación con otros niveles de gobierno (subnacional y nacional) son fundamentales para reducir la incidencia que tienen sobre la convivencia y seguridad ciudadana local.



Estrategia de intervención: ¿Cómo lo hacemos?

Cuatro elementos clave han permitido al PNUD configurar una estrategia de intervención integral para identificar los principales problemas asociados a la inseguridad en los distintos municipios y ciudades que solicitan su cooperación, y para proponer soluciones y acciones que se adecuen a las necesidades identificadas.

1. **Un marco conceptual** que entiende la convivencia y la seguridad ciudadana como aspectos esenciales para el desarrollo humano, y evidencia las ventajas de la acción desde lo local.
2. **Experiencias exitosas** El PNUD ha identificado y sistematizado experiencias exitosas en la región, que cumplen con criterios de replicabilidad previamente definidos, para ponerlas a disposición de los actores locales.
3. **Una comunidad de práctica** conformada por consultores asociados y expertos en el tema de la seguridad ciudadana.
4. **Herramientas** con un enfoque integral de convivencia y seguridad ciudadana, a partir de las experiencias exitosas, la comunidad de práctica ha diseñado herramientas para la acción, como el diagnóstico, la formulación de planes y proyectos y la capacitación.

Estos elementos permiten realizar un trabajo directo con administraciones locales donde el PNUD ha puesto en práctica todas sus herramientas y conocimientos en los temas de convivencia y seguridad ciudadana en la elaboración de diagnósticos y planes integrales.

La estrategia de intervención diseñada por el equipo del PNUD incluye:

- Establecer un diagnóstico de las condiciones o situación de un territorio específico, basándose en estadísticas oficiales, cifras de victimización, percepción de seguridad y confianza en las instituciones.

- Analizar las capacidades institucionales para manejar el tema de convivencia y seguridad ciudadana.
- Formular políticas, programas o proyectos con las características propias que contextualizan el fenómeno de violencia en un determinado territorio.
- Realizar seguimiento y evaluación a las iniciativas implementadas.
- Crear y fortalecer capacidades en los actores involucrados para la gestión de la seguridad a través de diplomados o cursos cortos.
- Promocionar, transferir y adaptar prácticas identificadas, animando a sus ejecutores a continuar con los procesos y retroalimentarlos de la experiencia de transferencia a territorios con características similares.

Áreas de intervención:

El diagnóstico situacional y de capacidades, así como las prioridades establecidas en los planes de desarrollo y otros lineamientos de políticas locales permiten definir las áreas de intervención de las políticas públicas. En la siguiente tabla se ilustran algunas acciones en diferentes áreas de intervención.

Tabla 2: Ilustración de acciones por cada área de intervención

Área de intervención	Políticas y acciones
Fortalecer capacidades locales	Desarrollar programas encaminados a mejorar la eficacia y eficiencia de la gestión de la seguridad y convivencia, en términos de: <ul style="list-style-type: none"> • La identificación de recursos financieros y técnicos para el fortalecimiento de las autoridades locales competentes. • La formulación de propuestas de adecuación administrativa municipal para una adecuada gestión de la convivencia y la seguridad • La capacitación de los funcionarios en temas de gestión de la convivencia y la seguridad ciudadana, a través de diplomados y pequeños cursos. • La conformación y puesta en funcionamiento de observatorios del delito para la recopilación y análisis de las estadísticas de violencia y delincuencia y la formulación de propuestas para enfrentar y reducir estos problemas. • El fortalecimiento de la participación de la ciudadanía en la formulación y seguimiento de proyectos de convivencia y seguridad ciudadana.
Fortalecer capital social	Programas de cultura ciudadana que busquen aumentar: <ul style="list-style-type: none"> • El conocimiento y acatamiento voluntario de normas de convivencia, • La capacidad de los ciudadanos de movilizar a otros para el cumplimiento de normas, • La capacidad de concertación y que promuevan la solución pacífica de conflicto • La capacidad de comunicación de los ciudadanos (expresión, interpretación) a través del arte, la cultura, la recreación y el deporte.

Área de intervención	Políticas y acciones
Disminuir factores de riesgo	Campañas y programas orientados a: <ul style="list-style-type: none"> • Controlar y restringir el porte de armas en manos de particulares. • Promover el desarme voluntario. • Moderar el consumo de alcohol y disminuir los factores de riesgo asociados a él (por ejemplo, combinación de alcohol con conducción de vehículos). • Fortalecer los procesos de inclusión social de grupos poblacionales vulnerables. • Reducir la desescolarización. • Controlar los contenidos violentos en medios de comunicación • La creación de espacios de socialización juvenil.
Prevenir y combatir la violencia de género y contra niños y niñas	Acciones y programas que: <ul style="list-style-type: none"> • Lleven al establecimiento de protocolos de desagregación de información sobre violencia y delincuencia por sexo, edad y otras variables poblacionales. • Inviten a denunciar los abusos y el maltrato contra las mujeres y niños y niñas. • Fortalezcan las medidas para asegurar el trato digno a las víctimas. • Fortalezcan las Iniciativas educativas que busquen reducir los casos de violencia de género y contra niños y niñas. • Promuevan las iniciativas de trabajo con jóvenes. • Promuevan la participación de los medios de comunicación en la transmisión de actitudes sociales que puedan incidir positivamente en la reducción de la violencia contra mujeres, niños y niñas.
Generación de espacios socio-urbanos seguros	Campañas y programas orientados a: <ul style="list-style-type: none"> • Recuperar los espacios públicos invadidos y deteriorados • Promover la renovación urbana y la recuperación de centros históricos • La utilización social de los espacios recuperados con actividades de animación urbana. • Mejorar la infraestructura urbana (por ejemplo alumbrado público o aseo de los espacios públicos) en contextos asociados al miedo o peligro real.
Fortalecimiento del sistema policial y judicial	Programas orientados a: <ul style="list-style-type: none"> • Promover, a nivel institucional y ciudadano, la capacitación y utilización de los Mecanismos Alternativos de Solución de Conflictos MASC. • Poner en funcionamiento unidades municipales donde funcionarios le ayuden a los ciudadanos y a las comunidades a resolver los conflictos de manera pacífica. • Fortalecer las unidades que atienden problemas de violencia intrafamiliar, de género e intergeneracional. • Elaborar y ejecutar Planes Maestros de Equipamiento de los cuerpos de policía y de justicia, en términos de: instalaciones, movilidad, comunicaciones, y capacitación del recurso humano • La creación de espacios de coordinación entre la administración local, las autoridades de seguridad y justicia, las instituciones que por sus funciones pueden contribuir a mejorar la convivencia y la seguridad ciudadana y los ciudadanos en general.



Servicios: Fortalecer capacidades para gestionar la seguridad

Para fortalecer las capacidades locales en gestión de la convivencia y seguridad ciudadana, y asegurar la viabilidad y sostenibilidad de las iniciativas que se lleven a cabo, el PNUD desarrolla servicios de asesoría, que incorporan herramientas y metodologías basadas en buenas prácticas de diferentes países de la región.

Pre diagnóstico en convivencia y seguridad ciudadana

Es un análisis preliminar de la situación de convivencia y seguridad ciudadana de una ciudad o municipio. Los resultados de este pre diagnóstico permiten identificar las principales áreas de intervención. Para elaborar el pre diagnóstico es necesario que las autoridades locales cuenten con:

1. Información cuantitativa de violencia y delincuencia proveniente de entidades públicas y cuerpos de policía, así como información de encuestas de victimización y percepción si están disponibles.
2. Mapeo de los planes de acción de las entidades competentes con incidencia en convivencia y seguridad ciudadana.
3. La participación de organizaciones de la sociedad civil que manejen temas de seguridad ciudadana para conocer en detalle los problemas que aquejan a la ciudad y contar con visiones y propuestas para resolverlos.

Diagnóstico situacional de convivencia y seguridad ciudadana

El PNUD ha desarrollado una herramienta de diagnóstico que permite identificar los problemas más relevantes incluidos en las áreas de intervención, a saber:

- Déficit de capital social
- Factores de riesgo
- Violencia contra mujeres, niños y niñas
- Contextos urbanos inseguros
- Ineficacia institucional
- Crimen organizado

Esta herramienta se nutre de datos oficiales (como tasa de homicidios, hurto, tasas de secuestro, etc.) provenientes de fuentes secundarias como las secretarías de gobierno, los cuerpos de policía, ministerio público, las entidades de medicina legal, entre otros. También se incorporan datos obtenidos mediante encuestas de victimización, que permiten descubrir cuál es la brecha entre datos oficiales y lo que pasa en la realidad, y encuestas de percepción de inseguridad, que miden qué tan segura o insegura se siente la gente independientemente de si ha sido víctima o no.

Los datos recogidos en la ciudad en la cual se realiza el diagnóstico, se procesan y contrastan con información de referencia proveniente de más de 100 ciudades latinoamericanas. Los resultados son analizados por expertos y expertas de la red del PNUD y validados con actores locales estratégicos a través de talleres que permiten identificar y generar consenso alrededor de los principales problemas de la ciudad.

Diagnóstico de capacidades institucionales de convivencia y seguridad ciudadana

Dado que la adopción de políticas desde lo local se dificulta por la debilidad institucional y la carencia de adecuadas condiciones de gobernabilidad, así como por la superposición de competencias en materia de seguridad, una política de convivencia y seguridad ciudadana requiere la construcción de capacidades institucionales de gestión de las agencias responsables.

Inseguridad(es): Diferentes en cada territorio

Conocer la situación específica de seguridad y convivencia ciudadana de una ciudad o municipio evidencia las áreas críticas de intervención. Los diagnósticos realizados por el PNUD permiten priorizar las acciones gubernamentales. Estos son los resultados de algunos diagnósticos situacionales:

- **Medellín** (Colombia) Se identificaron como principales problemáticas la presencia de organizaciones criminales vinculadas al narcotráfico y a los grupos armados ilegales, la vinculación de jóvenes en asuntos de violencia y delincuencia y el creciente porte de armas en manos de los particulares.
- **Manizales** (Colombia) una de las áreas críticas de acción fue la violencia de género y generacional y particularmente la violencia contra niños y niñas.
- **Cuautitlán - Izcalli** (México) el diagnóstico señaló como los principales problemas de la ciudad en materia de seguridad y convivencia: i) la desconfianza en las autoridades policiales y su debilidad institucional, ii) la existencia de pandillas y grupos delincuenciales organizados, existencia de lugares con alta percepción de inseguridad, y iv) la debilidad en la cultura ciudadana, manifiesta en el incumplimiento de normas de convivencia y desconfianza en los demás.

Fallas, carencias y prioridades

El diagnóstico de capacidades institucionales que realiza el PNUD identifica los obstáculos y las prioridades de acción del municipio. Este insumo ayuda a definir los proyectos y programas a realizar para fortalecer las capacidades institucionales en la gestión de la seguridad, reducir los niveles de violencia y delincuencia y fortalecer la gobernabilidad local.

El diagnóstico de Cuautitlán Izcalli (Mexico) reveló deficiencias a nivel institucional y en materia de equipamientos. Crear una secretaría de seguridad y convivencia, mejorar la infraestructura de las estaciones de policía y capacitar a los efectivos de policía, fueron algunas de las necesidades que reflejó el diagnóstico situacional, con lo cual se dio paso a la formulación de un Plan Maestro de Equipamientos de Seguridad y Justicia y de un sistema institucional que permitiera organizar la gestión de la seguridad y convivencia.

En Quito (Ecuador) se creó la Secretaría de Seguridad que dependía directamente del Alcalde Municipal, se elaboró un Plan integral de Convivencia y seguridad Ciudadana y se fortalecieron de manera particular, los programas preventivos.

La Secretaría Nacional de Seguridad Pública de Brasil – SENASP preparó junto con el PNUD un plan de seguridad y convivencia para los juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007. Dentro del Plan diseñó un proyecto para la construcción de espacios urbanos seguros con participación comunitaria. De igual manera, se han formulado desde el año 2003, planes en ciudades como Quito, Manizales, Cartagena y Pereira, entre otros.

La generación de condiciones de gobernabilidad en lo local para la convivencia y la seguridad pasa por la definición precisa de las competencias locales en la materia, la adopción de un plan como herramienta de gestión, la asunción del liderazgo del tema por parte del alcalde, la creación de un sistema eficiente de gestión de la conflictividad en lo local, y el fortalecimiento de la acción policial.

El diagnóstico de capacidades institucionales tiene entonces como objetivos:

1. Evaluar las condiciones de gobernabilidad para la convivencia y seguridad ciudadana.
2. Realizar un mapeo de Proyectos y Programas implementados en el municipio en los últimos años.
3. Identificar los recursos humanos y la estructura funcional y administrativa con los que cuenta la administración local.

La combinación de los resultados arrojados por los diagnósticos situacional y de capacidades, así como los resultados de la validación con actores de la sociedad civil, se concreta en un documento de diagnóstico elaborado conjuntamente entre expertos del PNUD y funcionarios de la administración local.

Formulación de un plan integral de convivencia y seguridad ciudadana

En el Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana:

- Se estipulan las prioridades de acción del municipio
- Se identifican proyectos e iniciativas para fortalecer las capacidades institucionales en la gestión de seguridad.
- Se definen los roles de las entidades que trabajan el tema de la seguridad y el rol participativo de la sociedad civil, ya que su formulación se realiza con la participación de todos los actores locales estratégicos.
- La etapa de implementación incluye el monitoreo y la evaluación de los programas, políticas y proyectos que conforman el plan.

Para la formulación de un plan integral de convivencia y seguridad ciudadana se debe contar con: Información obtenida a partir del diagnóstico situacional. El diagnóstico de capacidades institucionales. Información sobre proyectos y programas desarrollados en el territorio y las lecciones aprendidas de algunas experiencias exitosas en América Latina.

Formulación de un plan maestro de equipamientos de seguridad y justicia

Este plan identifica parámetros de acción que a mediano y largo plazo fortalezcan la capacidad institucional en justicia, seguridad y convivencia ciudadana.

La primera fase de la formulación implica trabajar en el diagnóstico y análisis de los equipamientos (instalaciones, movilidad, comunicaciones y capacitación del recurso humano), en la segunda fase se formulan objetivos y metas, la tercera fase implica la formulación del Plan Maestro y la última fase es la adopción del mismo.

En Cuatitlán Izcalli el Plan Maestro de Equipamiento incluyó entre sus propuestas, la construcción de una estación central única y unidades pequeñas ubicadas estratégicamente en la ciudad; el fortalecimiento de los módulos de policía con un incremento en el número de efectivos y la creación y puesta en marcha de la Central de Comunicaciones, Monitoreo, Atención de Emergencia y Seguridad, CERCA.

Formación de capacidades locales para la gestión integral de la convivencia y seguridad ciudadana

Los diplomados en convivencia y seguridad ciudadana han sido una herramienta de formación de capacidades clave para fortalecer las capacidades de los actores locales para que formulen políticas y planes integrales de seguridad y convivencia ciudadana¹⁰.

La metodología de los diplomados se basa en la realización de talleres, conferencias y estudios de caso con expertos académicos y técnicos, al mismo tiempo que se desarrollan visitas de campo a prácticas exitosas analizadas durante el diplomado.

En ciudades de Brasil como Brasilia, Canoas, Campinas y Manaus, entre otras, se han desarrollado diplomados de seguridad y convivencia ciudadana, con el objetivo de fortalecer las capacidades de los actores del sector público, trabajadores de la seguridad y funcionarios públicos de diversos municipios, dándoles elementos que les permitieran realizar aportes sustanciales a la Primera Conferencia Nacional de Seguridad Pública (Agosto, 2009).

Promoción e intercambio de experiencias exitosas

El intercambio de experiencias y la transferencia de buenas prácticas, impulsados por el PNUD han dado importantes resultados en diversos ámbitos.

Ferias de conocimiento En estos espacios, actores locales de diferentes ciudades y/o países se encuentran para discutir alternativas de adaptar y transferir programas y proyectos exitosos a sus territorios a través de cartas de intención o acuerdos de transferencia.

Visitas guiadas El PNUD identifica ciudades o municipios de la región que han alcanzado logros representativos a través de planes de seguridad y convivencia ciudadana, documenta estas experiencias exitosas y organiza visitas guiadas al lugar.

En la Feria de Segurança Pública com Cidadania, celebrada en Brasil en agosto de 2009, el Ministerio de Justicia, con el apoyo del PNUD, se identificaron 226 prácticas locales exitosas con potencial de replicabilidad en materia de seguridad ciudadana, de las cuales 41 fueron presentadas durante el evento. Los participantes pudieron profundizar las experiencias y firmar más de 700 cartas de intención para la adaptación y transferencia de conocimiento a otros municipios.

Como ejemplos de visitas guiadas a buenas prácticas se destacan las misiones de acercamiento de una delegación de alcaldes y diputados de diferentes municipios de Brasil a las experiencias de Bogotá y Medellín (Colombia) y Quito y Guayaquil (Ecuador) en materia de seguridad y convivencia ciudadana y recuperación de espacio público. En estas visitas además de hacer recorridos a lugares clave de la transformación de la ciudad en materia de seguridad, se realizaron conferencias y reuniones con técnicos y expertos en temas de seguridad ciudadana.

En la siguiente figura se resumen los servicios de asesoría técnica para el fortalecimiento de las capacidades locales en gestión de la convivencia y seguridad ciudadana, prestados por el PNUD desde el 2002.

Figura 3: Mapa de servicios prestados e iniciativas realizadas en la región entre el 2003 y el 2009.

Formulación de planes y programas

Plan integral de Convivencia y Seguridad Ciudadanas para
 Pereira (COL) 2004
 Villavicencio (COL) 2005
 Manizales (COL) 2007
 Cartagena (COL) 2008
 Quito (ECU) 2003
 Cuautitlán Izcalli (MEX) 2007
 Rio de Janeiro Plan de seguridad en el marco de los Juegos Panamericanos (2007);
 Medellín y AMVA Programa de desarme para (2005), COL;
 Honduras Proyecto jóvenes en alto riesgo (2005), HON;
 Villavicencio Creación del Observatorio de Violencia y delincuencia (2004), COL.

Planes Maestros de Equipamientos de Seguridad y Justicia en:

Medellín (COL) (2004)
 Manizales (COL) (2007)
 Cuautitlán Izcalli (MEX) (2007)
 Cartagena (COL) (2008)

Misiones de Acercamiento

La experiencia exitosa de Bogotá y Medellín de Funcionarios de:
 Río Grande do Norte y Bahía (BRA) (Febrero 2005, Noviembre 2006)
 Funcionarios de la SENASP (BRA) (Noviembre 2007 y Diciembre 2008)
 Espiritu Santo (BRA) (Diciembre 2005)
 Rio de Janeiro (BRA) (Diciembre 2006, Junio 2007)
 El Salvador (SLV) (Abril 2006)
 Tegucigalpa (HON) (Junio 2007).

Diplomado en Convivencia y Seguridad Ciudadana en

Bogotá (COL) (Noviembre 2004 y Octubre 2006)
 Rio de Janeiro (BRA) (Julio, Septiembre y Octubre de 2007)
 Cuautitlán Izcalli (MEX) (Agosto 2007)
 Valledupar (COL) (Noviembre - Diciembre de 2008)
 Canoas (BRA) (Abril 2005)
 Brasilia D.F. (BRA) (Mayo 2009)
 Vitoria (BRA) (Junio 2009)
 Aracaju (BRA) (Junio 2009)
 Campinas (BRA) (Julio 2009)
 Manaus (BRA) (Julio 2009)
 Cuiabá (BRA) (Julio - Agosto 2009)

Diagnóstico en Convivencia y seguridad:

Medellín (COL) 2004
 Villavicencio (COL) 2005
 Pereira (COL) 2005
 Manizales (COL) 2007
 Cartagena (COL) 2008
 Cuautitlán Izcalli (MEX) 2007
 El Salvador (SVL) 2004





¿Cómo nos programamos?

De manera indicativa, en la siguiente tabla se listan los pasos que se adelantan desde y con el PNUD para llevar a cabo el proceso de diagnóstico y formulación de planes integrales.

Actividad	1º mes	2º mes	3º mes	4º mes	5º mes	6º mes	7º mes	8º mes	Participantes
Negociación de los términos de la propuesta	X								PNUD, gobierno local
Conformación de equipos		X							PNUD, gobierno local
Elaboración y presentación del diagnóstico		X	X	X					PNUD, consultores gobierno local, organizaciones de la sociedad civil
Definición de líneas de intervención				X	X	X			Consultores y gobierno local
Elaboración y presentación del Plan						X	X		Consultores y gobierno local
Ajuste del Plan con observaciones por parte de la administración local, de las instituciones de seguridad y justicia y de las demás interesadas.							X	X	Consultores gobierno local, organizaciones de la sociedad civil

Para conocer los tiempos estimados de implementación de los programas de capacitación refiérase a la publicación de esta misma Serie, Programa Académico de Seguridad Ciudadana. En cuanto a las ferias de conocimiento, los tiempos estimados de preparación son de seis a nueve meses y la duración del evento mismo es de tres a cinco días. Finalmente, las visitas guiadas requieren al menos de tres meses de preparación y su duración varía entre cinco y diez días.



Resultados

Con el objetivo de generar un impacto sostenible en materia de convivencia y seguridad ciudadana, El PNUD presta asesoría técnica a las autoridades locales y nacionales, ofrece herramientas metodológicas y pone a su disposición una red de expertos asociados.

Enfoque y metodología reconocidos En este proceso, el PNUD se ha consolidado como un actor especializado en temas de convivencia y seguridad ciudadana, focalizando todos sus esfuerzos en el fortalecimiento de capacidades, promoviendo un enfoque integral y valiéndose de las lecciones aprendidas de las buenas prácticas implementadas en los países de la región.

Los gobiernos locales asumen el liderazgo. Desde el año 2004 el PNUD ha acompañado los procesos de ciudades colombianas como Medellín, Bogotá, Pereira, Manizales y Cartagena; de Quito en Ecuador, de Río de Janeiro en Brasil y de Cuautitlán-Izcalli en México, entre otras. A partir de estas asesorías, las administraciones locales han avanzado en la formulación de Planes integrales de seguridad y convivencia ciudadana y de Planes maestros de equipamientos.

Oferta de capacitación en expansión El alto nivel académico alcanzado y el impacto obtenido por los diplomados en seguridad y convivencia ciudadana los han posicionado como un espacio idóneo para fortalecer alianzas con centros educativos y de investigación que contribuyen al desarrollo de currículos académicos de calidad. Sólo en la ciudad de Cuautitlán Izcalli (México), en el año 2007, participaron en el diplomado de seguridad y convivencia, más de 200 personas entre policías y funcionarios.

Ferias: “Ver para hacer” Las ferias de conocimiento han tenido éxito en todos los ámbitos en los que se han desarrollado. En seguridad y convivencia ciudadana desde lo local, las ferias se han consolidado como espacios donde se logra activar mecanismos de cooperación sur-sur a través de la firma de cartas de intención, con lo cual se agiliza la transferencia de experiencias exitosas.

En la siguiente tabla se describen los productos de cada una de estas asesorías:

Tabla 3: Resumen de productos por tipo de servicio

Servicio	Municipio	Productos
Diagnósticos, Planes integrales y Planes Maestros	Medellín (Colombia) 2004, 2008	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnóstico situacional y de capacidades • Plan integral de Seguridad Ciudadana y Convivencia. • Plan de Equipamientos de seguridad y justicia.
	Cartagena (Colombia) 2006, 2009	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnóstico situacional y de capacidades • Plan integral de Seguridad Ciudadana y Convivencia. • Plan de Equipamientos de seguridad y justicia
	Pereira (Colombia)2005	<ul style="list-style-type: none"> • Plan integral de Seguridad Ciudadana y Convivencia. • Plan de Equipamientos de seguridad y justicia.
	Manizales (Colombia) 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnóstico situacional y de capacidades • Plan integral de Seguridad Ciudadana y Convivencia. • Plan de Equipamientos de seguridad y justicia
	Quito (Ecuador) 2003, 2005	<ul style="list-style-type: none"> • Plan integral de Seguridad Ciudadana y Convivencia.
	El Salvador 2004	<ul style="list-style-type: none"> • Plan integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana
	Río de Janeiro (Brasil) 2006-2007	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de Seguridad Ciudadana y Convivencia.
	Honduras 2007	<ul style="list-style-type: none"> • Plan maestro de Equipamientos de seguridad y justicia
	Cuautitlán Izcalli (México) 2007	<ul style="list-style-type: none"> • Plan integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana • Plan de Equipamientos de seguridad y justicia.
Diplomados		<ul style="list-style-type: none"> • Aproximadamente mil personas entre empleados públicos, funcionarios de organismos con competencias en la materia y actores de la comunidad y del sector privado. (agosto, 2009). • Se han realizado diplomados en Colombia (Bogotá, Valledupar), México (Cuautitlán-Izcalli) y Brasil (Canoas, Campinas, Brasilia, Río de Janeiro, Vitoria, Aracaju, Manaus y Cuiabá).
Visitas guiadas		<ul style="list-style-type: none"> • Se han organizado visitas guiadas a experiencias colombianas de Bogotá y Medellín de delegaciones de Brasil (Río Grande do Norte, Espírito Santo, Río de Janeiro), El Salvador (San Salvador) y Honduras (Tegucigalpa).
Ferias de conocimiento		<ul style="list-style-type: none"> • Se han realizado tres ferias de conocimiento de gobernabilidad local en Bogotá (Colombia), Guayaquil (Ecuador) y Rosario (Argentina) con participación de alcaldes y funcionarios de administraciones locales en donde seguridad ciudadana era uno de los ejes temáticos. En estas ferias se presentaron experiencias locales que han tenido éxito en esta materia. • En Brasil se realizó la feria de conocimiento en seguridad pública con ciudadanía en donde se presentaron 41 experiencias exitosas en este tema y se firmaron más de 700 cartas de intención de cooperación entre municipios.



Desafíos y recomendaciones: ¿Qué se debe tener en cuenta?

Es importante tener en cuenta varias consideraciones que determinan el éxito del trabajo en convivencia y seguridad ciudadana a nivel local. Uno de los desafíos importantes es garantizar la sostenibilidad de los planes integrales y los programas que se formulan a nivel local. En este punto, reconocer las condiciones del contexto político es fundamental, pues la continuidad de los programas debe garantizarse a pesar de los cambios de gobierno que se experimenten. De igual manera, es necesario establecer desde el inicio, un esquema de seguimiento a las actividades y a los resultados de las acciones que se diseñen.

De otra parte, la experiencia ha mostrado que algunos municipios pueden tener un gran interés por desarrollar planes integrales de seguridad y convivencia ciudadana, pero no cuentan con las capacidades gubernamentales adecuadas para iniciar el proceso que lleva a la formulación de dicho plan. Para esto, algunas recomendaciones a tener en cuenta son:

1. Conformar equipos con dedicación permanente, idealmente de carrera administrativa y con responsabilidad directa sobre el tema para trabajar conjuntamente con el PNUD. De esta forma también se crea capacidad local para gestionar los temas de convivencia y seguridad ciudadana y se garantiza la sostenibilidad de la política pública.
2. Crear o fortalecer espacios de discusión de políticas y de creación de sinergias intersectoriales, por ejemplo comités locales de seguridad donde se involucran secretarías o instituciones con injerencia en el tema, como aquellas encargadas de educación, espacio público, salud, transporte, entre otras.
3. Encontrar espacios de articulación con otros niveles de gobierno (nacional y subnacional), ya que existen acciones que están orientadas a mitigar o controlar los efectos que sobre la seguridad tienen fenómenos como el crimen organizado que no pueden cubrirse solamente desde el ámbito local.

4. Promover la capacitación de funcionarios administrativos y el fortalecimiento de las competencias en los diferentes niveles de gobierno.

Superar las barreras que imponen los presupuestos locales es también un desafío de gran relevancia, ya que las autoridades locales deben contar con competencias presupuestales para destinar los recursos financieros que sean necesarios. Para superar este desafío se debe tener claro el marco legal que permite destinar recursos financieros en esta materia e identificar las diversas fuentes de financiamiento que pueden apoyar la puesta en marcha de los servicios acá presentados.

Además de los servicios y herramientas del PNUD presentados en esta publicación, vale la pena mencionar que hay otras agencias del Sistema de Naciones Unidas que también trabajan en esta temática. Por ejemplo, el Programa de Ciudades Seguras para las Mujeres liderado por UNIFEM o el Programa Ciudades Más Seguras de UN-HABITAT, así como iniciativas de UNODC, UNLIREC, UNFPA, OPS, UNICEF, entre otras agencias pueden ser importante fuentes de conocimiento y proveedores de servicios de asistencia técnica y desarrollo de capacidades.

El trabajo que el PNUD ha desarrollado en esta materia junto con gobiernos locales y otros socios demuestra que hay experiencias exitosas que ocurren a diario en las ciudades Latinoamericanas y del Caribe de las que vale la pena aprender y sobre las cuales se puede construir. La estrategia aquí presentada se sustenta justamente en aprovechar ese conocimiento para que nuevas iniciativas no partan de cero o para que iniciativas en curso se complementen y fortalezcan.

[1] Estas acciones se enmarcan en el Tercer Marco de Cooperación Regional 2008- 2011 del PNUD para América Latina y el Caribe. En términos más amplios, el PNUD prioriza tres áreas de trabajo en la región: (i) prevención de conflictos, (ii) seguridad ciudadana, y (iii) prevención de desastres y recuperación. Estas acciones son coordinadas por el área de Prevención de Crisis y Recuperación (CPR) del Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe, en conjunto con con la Dirección Regional para América Latina y el Caribe (RBLAC) y el Bureau de Prevención de Crisis y Recuperación (BCPR).

[2] http://www.undp.org/cpr/documents/ff_lac_aug09.pdf

[3] El costo del impacto de la violencia en esta región es considerable, desde las vidas que se pierden, pasando por los costos del sistema de salud o la pérdida de productividad económica. Además ciertos grupos poblacionales son más propensos a asumir estos costos, debido a que la población de mayor riesgo de ser víctima (y victimario) de la violencia armada lo componen los hombres jóvenes, en la franja de edad entre 15 y 29 años de edad, lo que implica un grave problema generacional y de género (Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Organización Panamericana de la Salud, Washington DC, 2003.).

[4] <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=13442&criteria1=Latina>.

[5] <http://www.latinobarometro.org/>

[6] Ver Acero, Hugo, Los gobiernos locales y la seguridad ciudadana, en Casas et.al. (2001) Seguridad urbana y policía en Colombia, Ensayos de Seguridad y Democracia. En <http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/seguridadUrbana/FSD%20Libro%20Seguridad%20Urbana%20y%20Polic%C3%ADa%20en%20Colombia%20Cap%203%20Hugo%20Acero.pdf>

[7] Torres, Emilio y Puente, Patricio de la (2001), Seguridad Ciudadana y Sistemas Sociales Autorreferentes en el contexto de la sociedad compleja, en Revista Mad, Universidad de Chile, No.5 .

[8] En estos países el manejo de las problemáticas de seguridad se encuentra fraccionado en materia de delitos, mientras las autoridades nacionales (federales) atienden delitos transnacionales como el narcotráfico, el lavado de activos, el contrabando, el comercio ilegal de armas y la trata de personas entre otros, los gobiernos locales (estatales y municipales) manejan delitos que afectan la vida, integridad y bienes de los ciudadanos, como son los hechos de violencia y delincuencia cotidianos, así como los hechos que afectan la convivencia ciudadana.

9 Para ver más sobre el concepto de seguridad humana y la relación entre desarrollo humano y seguridad, ver PNUD (1994), Informe Mundial de Desarrollo Humano, Nueva York: Oxford University Press, (<http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr1994/>).

10 Ver más sobre Diplomados en el Documento de la Serie PNUD Compartir Conocimiento sobre Programas Académicos en Seguridad Ciudadana.

citas